

“LA CONSTRUCCIÓN DEL ‘ESPACIO TURÍSTICO’ Y EL DESARROLLO REGIONAL, UN PRIMER ACERCAMIENTO AL CASO DEL MUNICIPIO DE JACATEPEC, OAXACA”¹

Carlos Alberto Jiménez Bandala

RESUMEN

Esta ponencia tiene como objetivo presentar los avances preliminares del proyecto de investigación “Análisis sociocultural-económico que permita el desarrollo turístico sustentable en la Chinantla”, de manera muy puntual, nos limitamos al municipio de Jacatepec, Oaxaca, para este documento nos interesa contestar las siguientes preguntas ¿cómo se construye la región como espacio turístico? y ¿de qué manera impacta la construcción de espacios turísticos en el desarrollo local considerando la trayectoria histórica material de la región?

Exponemos que la construcción del espacio turístico pasa por un complejo entramado donde la disposición discursiva puede ser dominante y no incluir a la totalidad de los actores, además se identifican las diferencias entre la construcción de la región como espacio turístico y el desarrollo histórico como región económica, ya que el primero no considera las relaciones de colonialismo interno que han sido la causa de la pobreza y marginación y por tanto vuelve ineficaces los planes de desarrollo a partir de la actividad turística pues parte de un análisis equivocado de la región. Destacamos que los espacios turísticos se construyen no sólo con elementos naturales e infraestructura, sino también con la articulación entre discurso y desarrollo histórico material que determinará cierto tipo de relaciones sociales actuales.

¹ Carlos Alberto Jiménez Bandala, Doctor en Estudios Organizacionales, Profesor-Investigador del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, Cátedras Jóvenes Investigadores adscrito a la Universidad del Papaloapan, campus Tuxtepec, C.E. cajimenezba@conacyt.mx

Palabras Clave: Espacio Turístico, Desarrollo local, Colonialismo interno

INTRODUCCIÓN

En nuestro país el Producto Interno Bruto (PIB) relacionado con las actividades turísticas significó para 2014 casi el 9% y el consumo turístico superó los mil millones de pesos (INEGI, 2014), sin embargo, de éste, casi el 90% corresponde al consumo interno, es decir turismo nacional y sólo el resto al extranjero, a pesar de ser la tercera fuente de divisas después de la renta petrolera y las transferencias de migrantes. De manera particular el consumo doméstico por actividades turísticas ha crecido de 2012 a 2014 a una tasa de 2.2% promedio anual, mientras que el consumo extranjero se ha contraído a una tasa de 0.8%.

Esta caída del turismo extranjero y el repunte del nacional ha ido acompañado de una redefinición de la tendencia de los destinos turísticos a nivel mundial que ha sustituido el turismo masivo de sol y playa por el “artesanal” alternativo, rural, agrícola (Zamorano, 2007).

Es en este marco que las políticas públicas orientadas al fomento turístico buscaron desconcentrar el turismo de litoral, impulsado desde 1974 a través de los Centros Integralmente Planeados (CIP’s) del Fondo Nacional para el Fomento Turístico (FONATUR) y a partir de 2007 se crearon programas como el de “Turismo Alternativo en zonas indígenas” (PTAZI) operado por la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI) y la participación de la Secretaría de Turismo (SECTUR) y FONATUR.

Tiene su antecedente en el Programa de Ecoturismo en Zonas Indígenas que surgió en 2006 y que buscan contribuir al desarrollo sustentable de las comunidades indígenas a partir de la

promoción del turismo alternativo, es decir, se trata de aprovechar el viraje en las tendencias turísticas y tratar de insertar al mercado comunidades que carecen de ingresos monetarios, que han sido históricamente marginadas y que preservan una situación de pobreza centenaria.

La región del Papaloapan, una de las 8 que conforman el estado de Oaxaca, ubicada al norte, limitando con los estados de Puebla y Veracruz posee una de las riquezas naturales más importantes del país, la selva de la Chinantla y la Cuenca Hidrológica del Papaloapan, recursos suficientes para el desarrollo del turismo alternativo, al mismo tiempo tiene altas tasas de marginación y pobreza y es habitada por una mayoría indígena. De manera particular, para esta investigación, nos limitamos al municipio de Jacatepec.

Por tanto, el presente trabajo tiene como objetivo presentar los avances preliminares del proyecto de investigación “Análisis sociocultural-económico que permita el desarrollo turístico sustentable en la Chinantla”, de manera muy puntual nos interesa contestar las siguientes preguntas ¿cómo se construye la región como espacio turístico? y ¿de qué manera impacta la construcción de espacios turísticos en el desarrollo local considerando la trayectoria histórica material de la región?

La exposición de este documento se divide en tres partes, en la primera tratamos de esbozar en términos teóricos la construcción de la “región” como “espacio turístico”; en una segunda parte relacionamos estos procesos de construcción con el desarrollo histórico material de la región y por último presentamos al municipio de Jacatepec como parte de esta trayectoria histórica y de este proceso de construcción como espacio turístico.

LA CONSTRUCCIÓN DEL ESPACIO, LA CHINANTLA COMO “REGIÓN TURÍSTICA”

La “ruta de la Chinantla” fue el nombre que se le dio al recorrido turístico que impulsó el gobierno del Estado de Oaxaca en el año 2013 junto con 6 rutas más, en las que incluía la sierra y los litorales. Su nombre obedece en mayor medida al de la selva tropical que atraviesa el territorio en cuestión, llamada así por los propios españoles que no podían referirse al señorío Quia-na (De Teresa y Hernández, 2011), por estos problemas de pronunciación a este grupo indígena se le nombró chinantecos; geográficamente se dividió en una Chinantla alta y una Chinantla baja, dependiendo de su ubicación con respecto a la afluyente del río Papaloapan (o de las mariposas) nombrado así por los mexicas que tenían cierto dominio (aún muy poco claro) en la zona.

Gran parte de esta región que hoy se considera “ruta de la Chinantla” esta denominada geopolítica y culturalmente como “Cuenca del Papaloapan”, una de las 8 en las que se divide el Estado de Oaxaca pero que comparte en gran medida características económicas, sociales y culturales con municipios de Veracruz. En Oaxaca la conforman 20 municipios que van de los 150 mil a los 2,500 habitantes, un aproximado de casi medio millón de habitantes en total. En términos económicos el municipio más importante es San Juan Bautista Tuxtepec, el único considerado como de marginación muy baja, el resto se encontraba entre bajo (2), medio (5), alto (10) y muy alto (2); las actividades principales de la región son la agricultura, el comercio y los servicios y en menor medida la industria. La mayoría de los habitantes son indígenas mazatecos y chinantecos y más de un tercio de la población, (162 mil habitantes) hablan lengua indígena.

El municipio más poblado es Tuxtepec con 155 mil habitantes, el menos poblado es San Juan Comaltepec con 2,500. La distribución de la población por edad representa una pirámide de base amplia, lo que refleja la fuerte dinámica reproductiva y una población eminentemente

joven. El grado máximo de estudios se encuentra en Tuxtepec con una media de 8.07 años, mientras que el menor está en San Juan Petlapa con una media de apenas 4.06 años, que contrasta con el promedio estatal de 6.94.

Por otra parte la Chinantla como “región” es difusa, no comprende los mismos municipios, ni incluso, las mismas localidades que la región Cuenca del Papaloapan, pero sin criterios serios de clasificación, se concentra en aquellos de asentamiento indígena, pero ignora que los grupos poblacionales además los conforman mazatecos, cuicatecos, zapotecos y mijes. Suponemos entonces que la construcción del espacio, su selección y delimitación, obedecen a un discurso que trata de justificar los planes fallidos de desarrollo económico mediante una nueva apuesta: el turismo rural o sustentable o de zonas indígenas, de esta forma, la región de la Chinantla como región turística se construye bajo las siguientes características:

- a) Destaca como punto principal “lo indígena”, hace referencia a los chinantecos aunque olvida el resto de los grupos sociales;
- b) Hace referencia a los recursos naturales y la riqueza en la biodiversidad de la selva del mismo nombre
- c) Remarca las prácticas socio-culturales de los habitantes como atractivo turístico adicional

Esta configuración del discurso de construcción del espacio turístico se opone a otra realidad que es la caracterización del espacio como una región económica y por tanto como un resultado histórico y que encuentra sus contrapartes de modo que:

- a) Lo indígena está ligado con la marginación centenaria
- b) Los recursos naturales con la explotación histórica

c) Las prácticas socio-culturales como la causa del subdesarrollo y el atraso de la zona.

Al respecto es preciso acotar que los actores de mayor visibilidad en la promoción de la ruta de la Chinantla han sido inversionistas privados y los planes de desarrollo de la actividad turística carecen de arraigo con las comunidades chinantecas verdaderas, a decir verdad, muchos habitantes desconocen a que nos referimos con “Chinantla”, pues en poco tiempo pasó de ser una evocación abstracta de un lugar ancestral (que nunca se llamó así por los propios habitantes) a adquirir forma en el discurso promocional no así en el arraigo identitario de los pueblos originarios.

Hasta aquí podemos señalar dos argumentos centrales: 1) que el espacio económico difiere del espacio turístico, porque la construcción del concepto de región no obedece los mismos procesos, mientras que para la construcción de la región económica seguimos indicadores más o menos homogéneos, la construcción de la región turística depende de la continuidad física y la animación socio-cultural; 2) cuando nos referimos a espacio hacemos alusión a las características físicas de tres dimensiones, sin embargo cuando hablamos de construir el espacio incorporamos una cuarta dimensión: el tiempo y esto implica la intervención humana pues se trata de un elemento subjetivo (Boullón, 1990) del cual dependerá hablar de una construcción del espacio como región turística o como región económica.

No basta entonces un escenario natural para el desarrollo del turismo alternativo, se tiene que construir y no sólo a base de infraestructura, lo que queremos poner en relieve en este trabajo que también se construye en la práctica de las relaciones sociales, a través del enlace entre el discurso y las relaciones históricas de producción material de la región. Ahora bien, ¿cómo se relacionan estos procesos de construcción del espacio como región turística y el desarrollo económico?

EL DESARROLLO HISTÓRICO DE LA REGIÓN DEL PAPALOAPAN

La región del Papaloapan en Oaxaca está conformada por 20 municipios que abarcan la selva chinanteca y la cuenca del Río Papaloapan. La selva de la Chinantla es considerada la tercera selva más importante del país en riqueza de biodiversidad, después de la Lacandona y los Chimalapas, pero es la selva más poblada del país. La cuenca del Papaloapan es la cuenca hidrológica más grande de México, por lo que hace a esta región dotada de recursos naturales de forma extraordinaria (De Teresa y Hernández, 2011). La selva la comparte Oaxaca con Veracruz, mientras que la cuenca lo hace con Veracruz y Puebla.

Tabla 1. Listado de municipios que conforman la región “Cuenca del Papaloapan” en Oaxaca

Acatlán de Pérez Figueroa	Ayotzintepec	Cosolapa	Loma Bonita
San Felipe Jalapa de Díaz	San Felipe Usila	San José Chiltepec	San Juan Lalana
San José Independencia	San Juan Bautista Tuxtepec	San Juan Comaltepec	San Juan Petlapa
San Lucas Ojitlán	San Miguel Soyaltepec	San Pedro Ixcatlán	Santa María Jacatepec
Santiago Choapam	San Juan Bautista Valle Nacional	Santiago Yaveo	Santiago Jocotepec

Fuente: INEGI (2010)

El rezago severo de las regiones del sur del país se ha exacerbado de manera exponencial desde la aplicación de las políticas neoliberales, mismas que han ampliado la desigualdad y la pobreza en estas zonas, con una población mayormente indígena lo que multiplica el problema de la marginación. De manera histórica mientras el norte se industrializó tempranamente desde la época porfirista e incluso antes, el sur se quedaba a la zaga lo que provocó una lectura equivocada sobre el desarrollo, ver a las sociedades latinoamericanas como sociedades duales, donde convivían las modernas con las atrasadas y este atraso como resultado de sociedad tradicionales, esta tesis proponía como solución la difusión de los productos de las sociedades modernas en las tradicionales de modo que estas pudieran transitar al desarrollo (Stavenhagen, 1965).

No obstante, no se advertía que, sí bien se presentan en los países latinoamericanos dos polos de desarrollo, uno atrasado y otro más adelantado, no son duales, porque ambos son resultado del mismo proceso histórico y representan el funcionamiento de una sola sociedad global de la que forman parte, se trata de lo que Stavenhagen (1965) llamó colonialismo interno inspirado en la teoría de la “Causación circular acumulativa” de Myrdal (1957). En otras palabras, el norte se desarrollaba a costa del subdesarrollo del sur y la pobreza del sur iba a ser causa de la reproducción de más pobreza. Para Stavenhagen el colonialismo interno es la reproducción de las condiciones de dominación de una metrópoli a la periferia, pero al interior de los países periféricos, lo que da por resultado desarrollos desiguales, polos de crecimiento en ciertas regiones del país a costa del atraso y el subdesarrollo de otras regiones.

Analicemos en este apartado las contradicciones entre el discurso que construye la región de la Chinantla como espacio turístico y el desarrollo material de la región del Papaloapan como espacio económico:

- a) El discurso de la Chinantla se construye a partir de la noción de lo indígena, sin embargo lo indígena ha sido sinónimo de marginación; en esta región más de un tercio de la población (162 mil habitantes) hablan lengua indígena, se encuentran en comunidades pequeñas y aisladas y han sido víctimas del progreso, Stavenhagen (2002) los llamó “refugiados del desarrollo” a los más de 60 mil indígenas desplazados mediante la violencia del engaño y la represión, para permitir la construcción de la presa Miguel Alemán y Miguel de la Madrid, que como rocas fueron removidos de un lugar a otro y que a más de 50 años del desplazamiento los abuelos recuerdan con nostalgia sus territorios. Hoy son estos pueblos los que se niegan al desarrollo turístico. Esta situación debe comprenderse en su justa dimensión y en la gravedad máxima del problema, se trata de seres humanos que han tenido que reconstruir sus espacios, primero en forma

identitaria y ahora para la promoción de una actividad turística que nombra Chinantla a un espacio que ellos no consideran Chinantla, *“si hubiera algo que llamar como la tierra de nuestros abuelos, sería allí donde se quedó todo inundado por el agua de las presas”*, nos comenta con lágrimas un poblador de La Joya, comunidad del municipio de Jacatepec creada para los indígenas desplazados.

- b) La Chinantla como región evoca la diversidad de los recursos naturales, sin embargo son también significado de explotación histórica. Durante el porfiriato, y hasta la primera mitad del siglo XX, el único acceso a la región era por el río Papaloapan, a través de chalanes, cruzando veredas y cañadas o puentes colgantes, tal y como lo describe Turner (1955), esto hizo propicio el lugar para la explotación a manera de colonialismo interno, a partir del monocultivo del café en las partes altas y el tabaco en las bajas, aunque también destaca el plátano y la caña de azúcar cuyo destino era el sector externo. Las tierras de producción estaban en control de grandes propietarios nacionales y extranjeros, las condiciones de trabajo eran similares a la esclavitud y en la mayoría de los casos se trataba de trabajos forzados o “migrantes enganchados” que eran llevados al lugar con mentiras, en complicidad con las autoridades locales, caciques y policías rurales Turner (1955). El nivel de producción alcanzó entre 5 y 6 millones de pesos plata a finales del siglo XIX, los principales destinos eran tabacaleras de Inglaterra y Francia en mayor medida y Holanda, Dinamarca y Bélgica en menor proporción, un 95% se destinaba a la exportación y el restante era procesado en los polos industriales ya existentes, Puebla y Veracruz (Arias, 1962). La Revolución y la posterior reforma agraria, sí bien cambio las condiciones aparentes de los habitantes de la Cuenca, no modificó en términos estructurales las relaciones de colonialismo interno, por un lado, es verdad lo que señalan algunos investigadores “...permitió que las comunidades chinantecas recuperaran el control de su antiguo territorio” (De Teresa, 2011, p.67), sin

embargo esa recuperación es realmente simbólica. A los antiguos propietarios terratenientes los sustituyeron otros explotadores bajo otros métodos de extracción de plusvalor, similares a las condiciones de la actual maquila industrial, les llamaban “contratas”.

- c) Las prácticas socio-culturales de los habitantes como un motivante del desplazamiento turístico, sin embargo, estas prácticas han sido, erróneamente, calificadas como responsables del atraso económico. Hace 50 años cuando se preguntaban sobre la pobreza del sur las respuestas eran variadas, incluidas también las de corte étnico que estaban enfocadas en señalar al chinanteco como un hombre que por naturaleza es holgazán (Arias, 1962), al final sabemos que triunfó la noción del atraso por ser una sociedad dual y entonces la solución estaba en la difusión de los productos del industrialismo. El rezago fue atribuido a la incomunicación de la región, aunque, aparente (porque hemos demostrado como su conexión con el norte permitió la explotación) su ubicación poco accesible la hizo un lugar adecuado para la extracción del plusvalor más severa a partir de relaciones neocoloniales caracterizadas por el monocultivo.

Durante el modelo desarrollista de sustitución de importaciones (1940-1982) sí bien se fortaleció la inversión para nuevas industrias, se quedaron intactas las estructuras coloniales, el terrateniente tomó la figura del burgués y el peón del obrero, por lo que la causación circular acumulativa se conservó, llevando incluso a una proletarización rural; maxime si tomamos en cuenta el caso de los. Bajo el neoliberalismo (1982 al presente) desaparecieron las empresas públicas de producción y otras más, como los ingenios azucareros, pasaron a manos del capital privado lo que ha provocado un aumento de la pobreza en la región por lo que, tanto las intentonas industrializadoras como el patrón de acumulación neoliberal no han desarrollado

políticas adecuadas para lograr el desarrollo regional, antes al contrario perpetúan las relaciones de colonialismo que mantienen a la población en la pobreza.

Frente a estas situaciones, se presenta la actividad turística como alternativa al desarrollo, bajo ciertas características:

- a) Primero, se trata de redimensionar la oferta turística a partir de un producto novedoso, poco explorado hasta finales del siglo XX, el turismo rural, alternativo, ecológico, sustentable, etc., que considere el uso mesurado de los recursos naturales, es decir de manera sustentable y fuera este objetivo el motivante del desplazamiento.
- b) Segundo, se considerara las formas de organización locales, diferentes de las lógicas del modo de producción dominante y es esta animación socio-cultural un elemento llamativo adicional para el desplazamiento.
- c) Tercero, se fortalecieran las economías locales a partir de una derrama de impacto directo a las comunidades mediante el desarrollo y operación de servicios turísticos, como alojamiento, alimentación, transporte, etc. Y de esta forma propiciar un empoderamiento de los habitantes.
- d) Cuarto, que la oferta turística estuviera orientada principalmente a estratos económicos bajos y medios y que constituyeran al mismo tiempo un menú para el turismo social.

EL MUNICIPIO DE JACATEPEC COMO ESPACIO TURÍSTICO EN CONSTRUCCIÓN

Jacatepec es un municipio localizado al norte del Estado de Oaxaca, junto con otros 20 más forma parte de la región del Papaloapan, una de las 8 en las que se divide el estado; colinda al norte con Tuxtepec, San José Chiltepec, Valle Nacional y Ayoziñtepec, tiene una población aproximada de 9 mil 240 habitantes y 2 mil 248 hogares en 37 comunidades, por lo que podemos hablar de una dispersión población bastante amplia. Aunque la dinámica poblacional

refleja una pirámide de base amplia, esta se ha ido reduciendo dramáticamente debido entre otros factores a la migración que está generando un despoblamiento a una tasa de 0.5% anual promedio desde el año 2000.

El acceso al municipio está limitado a la carretera federal Tuxtepec-Oaxaca, una carretera de dos vías y de carriles estrechos en diversos puntos, cuya antigüedad es mayor a 40 años, construida en pleno periodo desarrollista de Industrialización por Sustitución de Importaciones. No cuenta con actividad industrial por lo que la actividad principal es la agricultura, como parte de las relaciones de colonialismo interno Jacatepec juega su papel como periferia del centro urbano de Tuxtepec; diariamente gran parte de los trabajadores jacatepecanos se desplaza a Tuxtepec para laborar en las fábricas y empresas de comercio; de igual manera el comercio interno es casi nulo, concentrándolo en su mayoría el municipio vecino.

Es considerado un municipio de alta marginación, por el número de comunidades en pobreza extrema, a pesar de que su cabecera, Santa María Jacatepec, sea considerada de marginación media. El municipio está dotado de extraordinarios recursos naturales que hacen de la zona un potencial atractivo turístico: la selva chinanteca, la segunda más grande del país después de la Lacandona y el Río Papaloapan; goza de un clima húmedo tropical en las planicies y cálido a semitemplado en las zonas más altas. Cuenta con innumerables ojos de agua, manantiales y afluentes pertenecientes a la Cuenca Hidrica del Papaloapan, además de la formación de diversas playas de río en diferentes épocas en las que el nivel del río cede, particularmente de Marzo a Agosto, que favorece la afluencia de visitantes en los periodos vacacionales.

La demanda turística está caracterizada como un segmento de bajos ingresos, particularmente se trata de habitantes de los municipios cercanos, en mayor medida de Tuxtepec, el turismo nacional es escaso y el extranjero excepcional. La práctica turística es carretero, excursionista o

sin pernocta. La oferta turística es limitada, en la mayoría de los casos espontánea, atendida por los propios residentes locales desde la economía informal y como actividad económica complementaria pues es de carácter estacional. El municipio sólo cuenta con centro ecoturístico apoyado por la Comisión nacional para el desarrollo de los pueblos indígenas (CDI), se trata de un ojo de agua llamado “Zuzul” en la comunidad chinanteca de Vega del Sol, cuyos beneficios son limitados a un sector de la población perteneciente a la organización ejidal, el resto de los pobladores ha quedado marginado de las actividades.

A pesar del potencial turístico de la zona las políticas públicas federal, estatal y municipal han sido nulas o ineficaces, en primer lugar porque han sido promovidas sin el conocimiento de la realidad económica de la zona y sin la anuencia de los propios pobladores, es decir, los habitantes no han sido invitados del desarrollo de actividades turísticas y son empresarios locales del municipio de Tuxtepec los principales impulsores. Se trata de un mercado bastante atractivo si consideramos algunos datos respecto al turismo dirigido a segmentos de bajos ingresos:

En 2001 se publicó la Encuesta Urbana de Turismo doméstico en Hogares que tuvo como objetivo conocer y analizar el comportamiento de los turistas que habitaban ciudades de más de 15 mil habitantes. En forma similar, la encuesta se replicó en los periodos vacacionales de 2010 a 2011 y se publicó en 2011, dicha encuesta fue general y no consideró los segmentos por ingreso, es preciso señalar sin embargo que el promedio de gastos por viaje se encuentra en el rango de \$3, 731 y \$4,711 para viajes con pernocta y de \$1,040 para viajes sin pernocta (excursionista) (CESTUR, 2011). Estos datos estarían reflejando que hay una movilidad preferente de sectores de ingresos no tan elevados lo que representaría una ventana de oportunidad si se potencializaran productos dirigidos a estos segmentos.

En 2005 el Centro de Estudios Superiores de Turismo (CESTUR) dependiente de la SECTUR llevó a cabo un estudio dirigido al estudio del comportamiento de los turistas nacionales y que representó una actualización del estudio elaborado en 2001, a diferencia del de 2011 si se consideró una estratificación por nivel de ingreso y se limitó a los tres principales estados emisores del flujo turístico: Ciudad de México, Monterrey y Guadalajara. El estudio se compuso de una investigación cuantitativa mediante la realización de un cuestionario y una investigación cualitativa que utilizó a la entrevista como herramienta metodológica. El estudio reveló que durante el periodo de cobertura sólo el 36% de los encuestados salió de viaje y el factor que mayormente determinó la elección del destino –después de la opción “ya lo conocía”- fue “el precio” (CESTUR, 2005). El dato modal del gasto total del viaje con pernocta fue del rango de 4001 a 6000 pesos sea para aquellos que se hospedaron en casas de familiares como para aquellos que lo hicieron en hoteles, por lo que podemos deducir que de 2005 a 2011 el rango de gastos no se elevó.

Si bien, como lo demuestran los números se trata de una ventana de oportunidades para propiciar una derrama económica en la región, la construcción de los espacios en regiones turísticas no camina en la misma velocidad, de acuerdo al estudio realizado, poco más del 2.5% de la población recibía ingresos formalmente por parte del turismo y menos del 10% afirmó obtener ingresos, aún de manera informal y estacional, por las actividades turísticas, esto es, el impacto ha sido mínimo.

No esperamos tampoco que la construcción del espacio turístico corra vertiginosamente, no sin antes comprender las diferentes expresiones sociales y las voces de los actores involucrados, sobre todo de los habitantes del lugar, hacerlo de otro modo implicaría que la explotación de la región corriera desigualmente como hasta ahora ha sucedido y además que se estuviera expropiando el espacio, aún de manera simbólica, para avanzar sobre un proyecto que no ha

sido del todo aceptado y del que no ha quedado claro la participación de los pobladores y sus beneficios.

REFLEXIONES FINALES

La construcción del espacio como región turística es un proceso complejo que debe considerar a los diferentes actores involucrados, iniciando con los habitantes originarios y respetando la centralidad que ellos tienen; las autoridades políticas y legítimas locales; la intervención del Estado como promotor y garante del desarrollo y en esa alineación la participación empresarial privada.

Es preciso también considerar el desarrollo histórico de la región para identificar sus trayectorias y poder determinar la incidencia del proyecto; para el caso específico que aquí tratamos observamos una construcción forzada de la región pues ha relegado a los habitantes mediante políticas y programas impuestos que poca efectividad han tenido, además de que guarda fuertes contradicciones con el desarrollo histórico y no rompe con las relaciones de colonialismo interno a las que responsabilizamos de la pobreza y la marginación.

Mientras se mantengan tales condiciones será imposible romper con la causación circular acumulativa, proponemos para tal efecto el empoderamiento de la población a partir de una participación real y efectiva en los procesos de planeación de los espacios turísticos y para ello creemos imprescindible la participación de las Instituciones de Educación Superior en un involucramiento no sólo académico, sino también político a partir de la realización de talleres y encuentros con los pobladores, impulso de programas académicos y el desarrollo de competencias empresariales bajo un sentido ético y de corresponsabilidad con el otro, el medio y el universo.

Se trata también de desmontar las practicas discursivas y permitir la inserción de los habitantes en la construcción lingüística de sus regiones como espacios turísticos, no sólo por la efectividad que el sentido identitario puede generar, sino porque además es su derecho a descolonizar sus propios espacios.

BIBLIOGRAFÍA

Arias, L. (1962) “Célula industrial en la Cuenca del Papaloapan”, Tesis de licenciatura, Universidad Nacional Autónoma de México, México.

Bevan, B. (1987) Los chinantecos y hábitat, México: INI.

Boullón, R. (1990) Planificación del espacio turístico, México: Trillas

Cazes, George (1989) Le tourisme internacional: mirage ou stratégie d'avenir?, Hatier, París

Cazes, George (1992) Fondements pour une géographie du tourisme et des loisirs (1992), Bréal, París.

CESTUR (2005) Boletín 134. Resultados de Hábitos de consume del turista nacional, 15 de noviembre, Secretaría de Turismo, México

CESTUR (2011) Estudio sobre las Necesidades de la oferta turística para la población de clase media del turismo doméstico en México, Centro de Estudios Superiores de turismo, SECTUR, México

Cline, H. (1961) “Los títulos de la Chinantla. Composición de tierras de San Juan Palantla, San Mateo Yetla, San Pedro Ozumacín y Santa María de la Asunción Jacatepec, 1711-1712”, en apéndice D de Papeles de la Chinantla III, México: Museo Nacional de Antropología.

CONEVAL (2010) Informe de Pobreza en México: el país, los estados y sus municipios, Consejo Nacional para la Evaluación de la Política de Desarrollo Social, México

DATATUR. (2012). Indicadores Turísticos de 2002-2012. Disponible en <http://datatur.sectur.gob.mx/>, consultado en 1 de octubre 2013

De Teresa, A. P. (2011) Quia-na. La selva chinanteca y sus pobladores, México: UAM-Juan Pablos.

De Teresa, A. P. y Hernández, G. (2011) “El medio geográfico y humano”, en De Teresa, A. P. (coord.) Quia-na. La selva chinanteca y sus pobladores, México: UAM-Juan Pablos.

Frank, A. G. (1965) Capitalismo y subdesarrollo en América Latina, Buenos Aires: Siglo XXI.

Gaudreau, L; Jolin, L; y Buissonet-Verget G (2001) “L'effet sur la vie familiale de l'action communautaire au sein du mouvement québécois des camps familiaux”. *Téoros*, Revista en Investigación de Turismo, Vol. 20 No. 3 pp. 21-23, Universidad de Quebec, Montreal

Gerhard, P. (1986) *Geografía Histórica de la Nueva España, 1521-1821*, México: UNAM.

Haulot, Arthur (2000) *Turismo Social*, Trillas, México

INEGI (2004) *Regiones Socioeconómicas de México*, Instituto Nacional de Estadística y Geografía, México

INEGI (2010) *Censo General de Población y Vivienda*, México: Instituto Nacional de Estadística y Geografía.

INEGI (2010) *Censo Nacional de Población y Vivienda*, Instituto Nacional de Estadística y Geografía, México

INEGI (2014) *Cuenta Satélite del Turismo de México*, Sistema de Cuentas Nacionales, Instituto Nacional de Estadística y Geografía, México

McMahon, D. (1973) *Antropología de una presa, los mazatecos y el Proyecto del Papaloapan*, México: INI.

Myrdal, G. (1957) *Economic Theory and under-developed regions*, Londres: Gerald Duckworth & Co.

Rojo, J. (2014) “Chinantecos desplazados por la presa Cerro de Oro, en Oaxaca”, en *El Cotidiano*, 183, (enero-febrero), pp. 43-50

SECTUR (2001) *Programa Nacional de Turismo 2001-2006*, Secretaría de Turismo, México

SECTUR (2006) *Resultados del Turismo en México*, Subsecretaría de Planeación Turística, en *Memoria del VIII Congreso Nacional y 2º Internacional de Investigación Turística*, Secretaría de Turismo, México

SECTUR (2011) *Encuesta del Gasto en Turismo en Hogares*, Secretaría de Turismo, México

SEDESOL (2013) Catálogo de localidades, Sistema de apoyo para la planeación del PDZP, México: Secretaría de Desarrollo Social, en línea, disponible en <<<http://microregiones.gob.mx/catloc>>>, [consultado el 18 de febrero de 2015].

Stavenhagen, R. (1963) “Clases, colonialismo y aculturación: ensayo sobre un sistema de relaciones interétnicas en Mesoamérica”, *América Latina*, (6) 4, pp. 89-103.

Stavenhagen, R. (1972) “Siete tesis equivocadas sobre América Latina”, *Sociología y subdesarrollo*, México: Nuestro Tiempo.

Tribunal Permanente de los Pueblos (2012) “La construcción de presas en México”, en documentos de Preaudiencia “Presas, derechos de los pueblos e impunidad”, Tecamapulin, Jalisco, (5 de noviembre), en línea, disponible en <<<http://pasodelareina.org/wp-content/upload/2013/03/La-construccion-de-presas-en-México.pdf>>>, [consultado el 20 de marzo de 2015].

Turner, J. K. (1955) México Bárbaro, en *Problemas agrícolas e industriales de México*, tomo 2, vol VII, México, Archivo General de la Nación.

Zamorano, F. M. (2007) *Turismo Alternativo, servicios turísticos diferenciados*, México: Trillas